

Carta de Protesta

Con gran pena e indignación comprobamos que en Ciudad Juárez, Chihuahua, y alrededores, la abominable serie de asesinatos de mujeres no ha sido detenida.

Por esta razón hacemos un llamado, en primer lugar al Presidente de la República, Lic. Felipe Calderón, así como a todas las autoridades correspondientes, para que cumplan con su compromiso de procurar justicia a las víctimas y sus familiares, además de hacer valer las leyes mexicanas y respetar los acuerdos internacionales sobre Derechos Humanos que han suscrito.

Concretamente exigimos que:

- se garantice una protección eficaz a las mujeres contra el desprecio y el maltrato,
- se intensifique la búsqueda de las mujeres desaparecidas,
- se investigue a fondo, capture y castigue severamente a los verdaderos culpables y se acabe con la impunidad que provoca la continuación de estos crímenes.

Por este medio hacemos también un llamado a los políticos de la Republica Federal Alemana para que ejerzan su influencia en sus contrapartes mexicanos, incluido el presidente Calderón, para que el Estado mexicano trabaje con más empeño en poner un fin a este paradigma de violación sistemática y brutal de los derechos humanos, que ya es conocido mundialmente.

Somos conscientes de que también aquí existen discriminación y maltrato a las mujeres, pero una decidida acción para detener la ola de violencia en la «ciudad de las mujeres muertas» sería una clara señal de que la lucha contra la violencia hacia las mujeres es tomada en serio. Hasta la fecha Ciudad Juárez es considerada una ciudad-símbolo de permisividad e incluso complicidad política.

Protestbrief

Mit großer Trauer und ebenso großer Empörung erleben wir, dass sich die abscheuliche Serie von Frauenmorden in und um Ciudad Juárez/Chihuahua unverändert fortsetzt.

Wir appellieren an die mexikanischen Behörden, ihren Verpflichtungen gegenüber dem mexikanischen Gesetz, den internationalen Menschenrechtsabkommen und den betroffenen Frauen und Familien selbst nachzukommen und

- einen wirksamen Schutz der Frauen vor Missachtung und Misshandlung zu gewährleisten,
- mit Nachdruck nach den verschwundenen Frauen zu suchen
- sowie die Täter unnachsichtig zu ermitteln und zu bestrafen und nicht durch Straflosigkeit zu weiteren Untaten zu ermutigen.

Wir appellieren an Sie als (deutsche Politiker), ihren Einfluss auf ihre mexikanischen Partner, insbesondere den neuen Präsidenten Felipe Calderón Hinojosa, geltend zu machen, dass der mexikanische Staat diesem inzwischen weltweit bekannten Paradigma systematischer, brutaler Verletzung der Menschenrechte von Frauen endlich ein Ende setzt.

Wir sind uns bewusst, dass auch hierzulande Diskriminierung und Misshandlung von Frauen zur Tagesordnung gehören. Ein entschlossenes Vorgehen gegen die extrem krasse Gewaltorgie in „der Stadt der toten Mädchen“ wäre ein Signal dafür, dass der Gewalt gegen Frauen ernsthaft der Kampf angesagt wird, so wie Ciudad Juárez jetzt noch ein Symbol für politisches Gewährenlassen, wenn nicht gar Komplizenschaft ist.